

EDITORIAL

El concepto de Identidad Profesional no es un tema fácil de abordar, puesto que en sí mismo el concepto de identidad es un término polisémico, que implica diferentes concepciones filosóficas, antropológicas y pedagógicas. No obstante, la identidad es un elemento crucial en el modo como las personas, y en el caso que no ocupa la profesión docente, configuran, construyen y significan la propia naturaleza de su trabajo.

En efecto, la identidad profesional no surge espontáneamente ni se obtiene de manera automática sino que se construye a través de un proceso complejo, dinámico y sostenido en el tiempo, que resulta de la generación de colectivos críticos que articulan, a partir de la reflexión conjunta, sistemas simbólicos, experiencias y representaciones subjetivas, en el contexto de la realidad construida en la escuela (Prieto, 2003). Además, este proceso de construcción comienza en los programas de formación inicial y continua a lo largo de toda la vida profesional de una persona.

Así, el término identidad sólo se puede lograr tomando en consideración que la identidad personal y profesional es a la vez una construcción subjetiva y una construcción social (Bolívar y Segovia, 2005). En otras palabras, se distinguen claramente dos dimensiones, la identidad para sí (percepciones y creencias) y la identidad para otros (alumnos, padres, colegas, etc.). Esta dualidad constitutiva, se configura diariamente en el juego recíproco de los actores en sus espacios de representación o de práctica. Es decir, dicho proceso de identidad profesional fluctuaría entre el reconocimiento de su propia identidad personal como profesional y la construcción de un proyecto de identidad profesional relacionado directamente con los saberes específicos de su profesión y las prácticas pedagógicas de su ejercicio docente (Latorre, 2000).

No obstante lo anterior, los documentos que hoy se pueden analizar, con respecto al como los docentes configuran su propia identidad profesional, dan una respuesta parcial a los desafíos y responsabilidades que hoy deben enfrentar los docentes en sus prácticas pedagógicas, estos documentos se hacen insuficientes, como elemento explicativo “de lo qué es y de lo que hace un profesional de la educación”.

Es decir, dichos documentos no esclarecen los elementos esenciales que configuran la profesión docente: el estatuto profesional y el estatuto epistemológico de la profesión.

Amparados en estas ideas, Revista Perspectiva Educativa, ha dedicado este número al estudio y análisis de la Identidad Profesional Docente. Su objetivo está orientado hacia la comprensión del proceso de construcción de esta identidad, a partir de las investigaciones realizadas por diferentes académicos nacionales e internacionales. Bajo diferentes modalidades de estudio se pretende identificar elementos asociados al proceso de construcción de la identidad y analizar como dicha construcción está inscrita en la nueva realidad socio cultural, contextualizada por los numerosos y complejos cambios que la sociedad y la educación han experimentado en los últimos años.

En su artículo, *Formar docentes hoy, ¿qué deben comprender los futuros docentes?*, Paula Pogré, nos invita a repensar la formación de profesores no sólo desde el ámbito curricular, sino también considerando el tipo de experiencias que deberían hacerse parte del proceso formativo de todo profesional de la educación. Su aporte más considerable está en responder a la pregunta ¿Cómo formar profesores para una escuela que necesitamos que cambie?

Por otra parte, Araceli de Tezanos, en su artículo, *¿Identidad y/o tradición Docente? Apuntes para una discusión*; nos invita a repensar la formación de profesores considerando el tipo de experiencias profesionales que deberían hacerse parte del proceso formativo. Su pregunta más interesante es ¿Cómo contribuir a una formación académica adecuada en tiempos de vertiginosos cambios en el modo de producir, compartir, y transformar el conocimiento contribuyendo al mismo tiempo a una formación que permita la construcción de una identidad profesional?

Por otra parte, Ernesto López Gómez, en su artículo, *Propuestas para la formación inicial del profesorado de educación secundaria en España*; realiza un análisis histórico al marco normativo sucedido en España en relación a la formación inicial del profesorado de educación secundaria, desde el Certificado de Aptitud Pedagógica (CAP), en los años 1970 hasta el reciente Máster de Formación de Profesores. Su propuesta es entregar líneas de acción que orienten la formación inicial del profesor de secundaria. Destaca, entre otras cosas, el dominio del conocimiento de la materia a enseñar, capacidad de intervención didáctica, dominios de procesos comunicativos en el aula, integración entre la teoría y la práctica, entre otras.

En el artículo, *Como ven su identidad los docentes chilenos*; Beatrice Ávalos y

Carmen Sotomayor, centran su discusión de identidad profesional, sobre la base de un estudio realizado en Chile con una muestra representativa de 1990 docentes y un conjunto de entrevistas y grupos focales realizados a profesores de educación básica y media. Desde este parámetro se destacan las visiones y/o observaciones de los docentes en relación a por qué eligieron la docencia y siguen en ella. Su aporte más significativo es el análisis que realizan de las tensiones vividas por los docentes entre la identidad percibida y las definiciones sociales que se les exigen.

En este mismo sentido, Manuel Villaruel, en su artículo, *Identidad docente y exigencia académica: encuentros y desencuentros con la realidad social*; analiza los profundos cambios que la sociedad experimenta unido a los nuevos paradigmas que tutelan la educación superior a nivel internacional, aspectos que dejarían entrever la posibilidad de que la identidad docente se encuentre en severa crisis. Destaca la idea de disenso entre la identidad profesional disciplinaria del maestro y el papel como educador.

Por último, Deilis Pacheco y Jesús Nicasio García, en su artículo, *El registro de tareas y tiempos online en estudiantes universitarios*; nos propone a partir de las propuestas educativas contenidas en los estatutos del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), la capacidad del estudiantado de evaluar la enseñanza y la labor docente del profesorado. En tal sentido se presenta un estudio cuya finalidad es obtener información, a través de un cuestionario u hoja de registro de tareas y tiempos, sobre las tareas desarrolladas por los alumnos y el tiempo empleado en cada una de las mismas en las asignaturas de Intervención Psicopedagógica en los Trastornos del Desarrollo y Dificultades de Aprendizaje e Intervención Psicopedagógica.

En fin, los resultados de las investigaciones que aquí se presentan arrojan información valiosa sobre las fortalezas y debilidades que hoy se evidencian, tanto en la formación de profesores como en los profesionales que ya están en ejercicio, en cuanto a la construcción de su propia identidad profesional. Por consiguiente los resultados de estas investigaciones bien pueden llegar a tener alguna incidencia en los temas relacionados con las mallas curriculares en la formación de docentes; las áreas prioritarias de investigación en la formación docente y el saber pedagógico.

Edison Santibañez C.

Director Escuela de Pedagogía
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso